

Informe Especial **Panorama**

Equipo de Análisis - PIZZOLANTE

AL 14/02/23
EDICIÓN NO.146

Pizzolante.

El creciente riesgo del malestar social en América Latina y el Caribe

La crisis del costo de la vida despunta entre los riesgos de mayor severidad para los próximos dos años. Es muy probable que aumente la divergencia entre países ricos y pobres, con retrocesos importantes en el desarrollo humano. Esto puede tener un reflejo claro en el malestar de la gente, con riesgos de conflictividad social, e implicar cambios en las tendencias de consumo y en la forma como tocará descifrar al mercado.

Desde 2022 en la región se vienen sintiendo los impactos del conflicto entre Rusia y Ucrania, un hecho ocurrido cuando recién se comenzaba a salir del efecto abrasivo de la pandemia, que debilitó la capacidad de respuesta estatal. Para 2023, bajo las estimaciones del **Banco Mundial**, se espera que el crecimiento económico se desacelere hasta el 1,3 % y que se sienta con fuerza el alza de los precios de los productos básicos. De hecho, su proyección apunta a que la inflación interna en América Latina y el Caribe podría ser más persistente de lo previsto, con perspectivas de que la tendencia siga a largo plazo.

Según la **Cepal**, ese crecimiento promedio regional de 1,3% refleja una trampa estructural, donde se conjuga además la elevada desigualdad, instituciones débiles y mala gobernanza, combinada con unas condiciones internacionales adversas.

La erosión de la cohesión social y la polarización de la sociedad se cuentan entre las causas de inestabilidad este año. América Latina y el Caribe no escapan de este escenario

Es un problema que se viene arrastrando en el tiempo. Sin embargo, el problema ahora pesa con fuerza, pues en **América Latina y el Caribe** la participación de las personas asalariadas en el ingreso es de 33,7% en promedio, cuando en los países de la **OCDE** es de 62,6% en promedio. Por la baja calidad, la precariedad, la informalidad y los bajos ingresos de los empleos asalariados, el trabajo no solo no permite reducir las brechas, sino que reproduce esquemas estructurales de pobreza y desigualdad e **inhibe la movilidad social**.

El **Informe de Riesgos Globales 2023 del Foro Económico Mundial** señala a la erosión de la cohesión social y la polarización de la sociedad entre las causas de inestabilidad este año. América Latina y el Caribe no escapan de este escenario.

El Fondo Monetario Internacional señaló que en América Latina y el Caribe “el malestar social” es un riesgo importante. El CEIUC, por su parte, estima que América Latina se aproxima a una nueva tormenta perfecta, que eleva el riesgo de nuevos estallidos

Las brechas sociales se han acentuado en la región. Oxfam International señala que a finales de 2022 había 91 milmillonarios en Latinoamérica, con una riqueza total conjunta de 398.200 millones de dólares. Este reducido grupo era al cierre del año pasado 21% más rico que al principio de la pandemia.

En **El Salvador** el 1% más rico del país se ha llevado 4 veces más de la nueva riqueza que el 50% más pobre; en **Honduras** y **Guatemala**, entre 2020 y 2021, el 1% más rico del país se llevó 7 veces más que la mitad más pobre de ambos países.

Pero en la región hay **201 millones de personas** (32,1% de la población) que **viven en la pobreza** y 82 millones (13,1%) se encuentran en situación de pobreza extrema. Además, a finales del año pasado, la inseguridad alimentaria pasó a impactar a cuatro de cada diez personas (40%) en Latinoamérica.

Ante este cuadro la estimación de un crecimiento promedio del PIB per cápita de 0,6 a 0,8% anual entre 2020 y 2024, un ritmo más bajo que en la llamada “década perdida” de los 80 en el siglo XX, solo apunta al agravamiento de los problemas sociales. En este sentido ya el propio **Fondo Monetario Internacional** señaló que en América Latina y el Caribe “el malestar social” es un riesgo importante.

Todo esto sin mencionar las brechas entre poblaciones **indígenas y no indígenas**, y las brechas de **género** y de **educación**, que solo agravan la situación.

No en vano el **Centro de Estudios Internacionales (CEIUC) de la Pontificia Universidad Católica de Chile**, al hacer sus proyecciones de riesgos para la región en 2023, señala que “América Latina se aproxima a una nueva tormenta perfecta, que eleva el riesgo de nuevos estallidos de malestar social. Al alza del costo de vida debido a una persistente inflación, se suman una desaceleración económica significativa, una baja en los precios de las materias primas y condiciones financieras más restrictivas para 2023”.

Sus proyecciones para este año apuntan a un incremento de la frustración y de las manifestaciones, que se aquietaron durante el confinamiento de la pandemia, pero que progresivamente fueron apareciendo, como ha ocurrido en Perú, Guatemala, Panamá, Colombia o Haití, entre otros.

El malestar social en Centroamérica y su potencial impacto en otra oleada migratoria hacia EEUU se cuenta incluso entre los 12 principales focos mundiales de conflicto y crisis en 2023, detectados en la Encuesta Anual sobre Prioridades Preventivas del **Council on Foreign Relations (CFR)**.



Los grandes retos

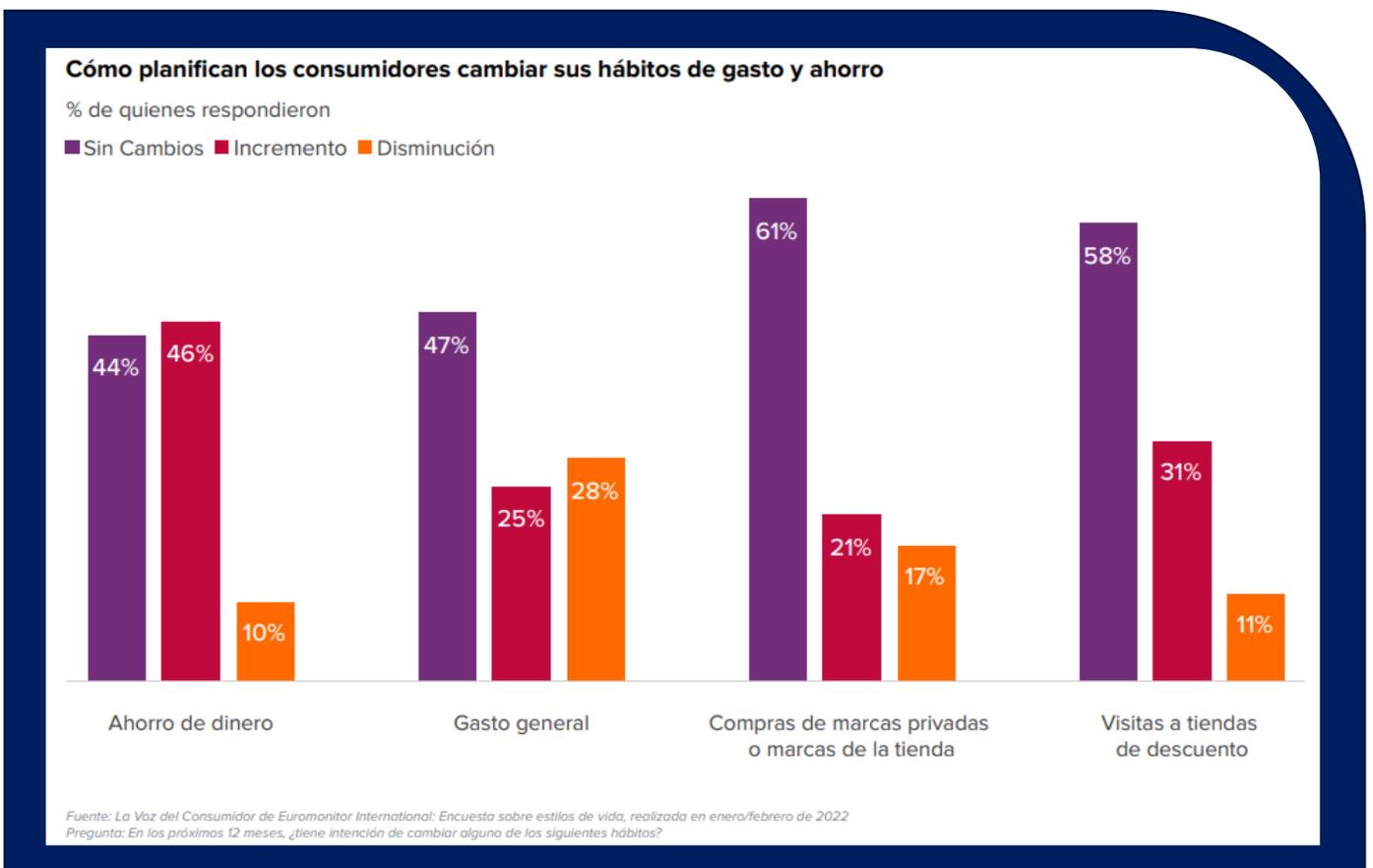
Un entorno incierto y que cambia de forma acelerada obliga a las empresas a tomar muy en cuenta las tendencias para revisar sus estrategias y readecuarse con el fin de poder sortear las dificultades. No se trata solo de una buena gestión de crisis sino de planificación permanente sobre la base de escenarios, con los cuales se puede abonar el camino mientras se hace un seguimiento continuo de variables como la volatilidad económica, social y política, y se aplican los correctivos del caso.

- **IMPACTOS POTENCIALES:** Hay que tomar en cuenta que un mayor deterioro social y el consecuente aumento de la conflictividad puede tener repercusiones de consideración sobre las empresas. Basta ver el caso de Perú, donde la mezcla de inestabilidad política y de protestas ciudadanas ha generado pérdidas por US\$ 261 millones a diciembre de 2022 y se estima que en un monto superior solo en enero de 2023.
- **ESTRATEGIAS:** Pensar en estrategias es determinante. Según el "CEO Outlook: América del Sur" de KPMG, presentado en octubre de 2022, 40% de los CEOs sudamericanos dijo que entre el 6% y el 10% de sus ganancias se verían afectadas por una posible recesión. Para 73% de los líderes sudamericanos el incremento de la productividad será la principal estrategia para enfrentar una recesión, seguida de la diversificación en la cadena de suministros (49%).
- **TALENTO:** Es preciso llevar el pulso del mercado, de la estructura de costos y de los factores valiosos que ayudarán a la empresa a sortear las dificultades, como es el caso del talento humano, poniendo a la gente dentro de las prioridades. Si bien la Organización Internacional del Trabajo (OIT) prevé un mercado laboral "altamente complejo y cargado de incertidumbre" para América Latina y el Caribe en 2023, la 14ª Encuesta Anual de CEOs PwC Interaméricas, recientemente divulgada, muestra que el 61% de los directores ejecutivos de la región dijo que ante los desafíos económicos a corto plazo ya ha comenzado a reducir costos, pero solo el 19% está implementando congelamientos de contratación y 6% está reduciendo el tamaño de su fuerza laboral.

Entender al consumidor

En su informe “Las 10 tendencias globales de consumo en 2023”, **Euromonitor International** destaca que la crisis del costo de la vida está socavando el **poder adquisitivo de los consumidores**, de los cuales el 75% responde que no planea aumentar su gasto total. En pocas palabras la gente tiene que decidir entre pagar más por los productos básicos de la vida diaria, cambiar a alternativas más baratas o renunciar por completo a ciertos artículos, y opta por **ahorrar para prepararse para lo desconocido incluso si la inflación y el costo de la vida bajan**.

En una primera mirada este cuadro resultaría altamente desalentador para muchas empresas, especialmente porque ellas también resienten el impacto de la inflación en sus estructuras de costos, pero esto no impide que haya oportunidades para las marcas. El propio Euromonitor plantea opciones como la actualización de las estrategias de precios, la reestructuración de las inversiones y la optimización de la cadena de abastecimiento. Y para los clientes: una oferta flexible y rentable, con planes de pago como *buy now, pay later*, programas de recompensas, paquetes de productos, reventa o alquiler. También plantea el desarrollo de asociaciones estratégicas para fusionar o ampliar recursos, producir bienes asequibles u ofrecer descuentos especiales.



Una mirada regional



PANAMÁ: La economía panameña se proyecta como una de las más dinámicas de la región con un crecimiento en 2023 entre 4,2% a 6,5% (esta última proyección corresponde a la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá). No obstante, el país es susceptible de sentir los impactos de la política monetaria de la Reserva Federal (FED) y de la propia evolución del dólar. En la medida en que las políticas aplicadas en EEUU tiendan a estabilizar su mercado, menores serán los riesgos para Panamá por esta vía. En las proyecciones de generación de empleo se necesita la revitalización de los sectores industrial, turismo y construcción.



HONDURAS: Aunque los derechos de las mujeres son parte de los compromisos de Gobierno de la presidenta Xiomara Castro, el Índice Global de Brecha de Género, del Foro Económico Mundial, indica que Honduras ocupa el puesto 82 de 146 países donde las mujeres enfrentan condiciones desfavorables para acceder al mercado laboral. Un boletín del Consejo Hondureño de la Empresa Privada reconoce que para aumentar la tasa de participación laboral de las mujeres se necesita que más de ellas se incorporen a la fuerza de trabajo. Pero el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) ya advirtió que desempleo e inflación serán los "principales problemas económicos a enfrentar" en 2023.



GUATEMALA: En 2022 el PIB cerró en 4% y se proyecta que en 2023 crezca alrededor del 3,5%. En este contexto, la Encuesta de Expectativas de Empleo de ManpowerGroup del primer trimestre de 2023 mostró que las grandes empresas tienen una intención de contratación mayor al 54%, mientras que en las empresas con menos de 10 empleados es de 52% para contratar de enero a marzo. La Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES) estima en 4,65% la tasa de desempleo, que es una de las más bajas en la región; pero el clima de negocios estará marcado por el escenario electoral, entre otros factores político-institucionales, lo que puede incidir en el mercado.



REPÚBLICA DOMINICANA: Las estimaciones oficiales apuntan a que la tasa de desempleo fue de 6,4% en 2022 y pudiera ser de 6,2% en 2023, año para el que proyectan un crecimiento de 4,5% del PIB. Sin embargo, según la OIT, la tasa de informalidad es de 57,4% y no hay perspectivas de que ese cuadro cambie en lo inmediato. A la par de esto es preciso avanzar en la contención de la inflación y conciliar el esfuerzo de política monetaria sin impactar negativamente el consumo y la inversión privada.

Una mirada regional



NICARAGUA: Este año el país tendrá un crecimiento económico de 3% y una inflación de 6,1%, según estima el FMI. Aun así, la incertidumbre y los altos riesgos se imponen por la circunstancia política del país, lo que repercute en el deterioro del clima de negocios. La evolución del régimen de Daniel Ortega en el complejo entorno global será determinante para el mercado, donde The Economist Intelligence Unit (EIU) ve que la tasa de desempleo estará en el orden de 4,7% con salarios reales en declive.



EL SALVADOR: Algunas estimaciones apuntan a que la deuda pública total del país equivale a 80% del PIB, lo que convierte el manejo de las acreencias en todo un reto en una economía que apenas crecerá alrededor de 2% este año, según el Banco Central de Reserva (BCR). El Salvador tiene la necesidad de avanzar en reformas para la sostenibilidad fiscal sostiene el banco Mundial, pero 2023 es un año de agenda electoral, especialmente en el segundo tramo, lo que tendrá incidencias generales sobre la evolución de todos los sectores.



MÉXICO: Este año, según el FMI, la economía mexicana crecerá 1,7% y la inflación subyacente (que excluye alimentos y energía) estará alrededor de 8%. Aun así, según el Banco de México, en 2023 se crearán 564.000 nuevos empleos y ya en enero, de acuerdo con el Instituto Mexicano del Seguro Social, los sectores con el mayor crecimiento interanual en generación de puestos fueron transporte y comunicaciones (5,8%), construcción (5,7%) y servicios para empresas con (4,3%), aunque la persistencia de la informalidad despunta entre los riesgos del país.



VENEZUELA: A diferencia de la recuperación que se observó entre el último trimestre de 2021 y el tercer trimestre de 2022, la economía venezolana se enlentece mientras recrudecen los riesgos de que el país regrese a la hiperinflación en 2023. Aunque se han observado algunas medidas que flexibilizan el efecto de las sanciones internacionales, es poco el margen de maniobra de la nación que parece regresar a un cuadro de crisis en un año preelectoral.

Pizzolante™

